

¡ANDE EL MOVIMIENTO!

● Periódico serio ● Sin licencia eclesiástica ●

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, mes, 0,25 ptas.—Fuera, trimestre, 1,25 id.—
Extranjero, id., 1,75 id.—Número suelto, 5 céntimos.

Redacción y Administración

Calle Castelar, 46, principal

Inserciones,

anuncios, reclamos y comunicados, á precios económicos
No se devuelven originales

Alfilerazos

Bagatelas

Ya sabrán ustedes que las fiestas de Agosto están próximas. Lo aseguran, en una hoja que circuló el jueves, el Alcalde, el Secretario del Ayuntamiento y los señores que integran la Comisión de festejos.

No sabemos por qué se dijo en esa hoja que la referida Comisión iba á entender únicamente en la organización de fiestas cívicas. Hay en tan poético documento cada invocación á la Fe, que pone en ridículo á más de un descreído liberal. Parece el «Todo fiel cristiano».

En total: cursilería y metidura de pata.

¿Con que fiestas, eh?

El Sr. Pomares, de cuya gestión administrativa, poco bueno se puede decir, pretende—con nuestro dinero—divertirnos unos días á cambio de que seamos comidos, en la censura y pongamos un punto final á lo pasado. Busca un golpe de efecto, y para eso invita á deponer rencores que esta situación ganguista ha sembrado.

Pero el pueblo que ve ciertas habilidades, no se dejará engañar y dirá á la Comisión: «No queremos fiestas; queremos antes saber por qué no se arreglan calles, plazas y paseos; queremos que se ventile lo de la Plaza de Abastos, lo del Matadero, lo del Pósito, lo de las obras de la Casa Ayuntamiento; queremos saber por qué no hay agua dulce ni salada, etcétera, etcétera».

Y cuando se le reclamen las cuotas consignadas en los B. L. M., dirá que en el artículo 3.º del capítulo 9.º del presupuesto de gastos, se consignan 6.500 pesetas para funciones y festejos, cantidad suficiente para que queden cumplidas las aspiraciones del Sr. Pomares, sin necesidad de molestar y gravar una vez más al vecindario.

Hablando así no tendremos fiestas á coste nuestro, ó impediremos que millares de forasteros se enteren del estado lastimoso que ofrece la población, y de otros pormeno-

res que desdican de la cultura y nobleza con que nos enaltece el señor Alcalde en su referida hoja.

Si efectivamente es á los buenos patriotas á quienes va dirigido el cariño de sus contemporáneos, poco afecto alcanzará á D. Manuel Pomares, pues no es buen patriota quien abandona los intereses de su pueblo.

Y no va más por hoy.

¿Fiestas con nuestro dinero?

TAPA

Desde Crevillente

¿En qué país vivimos?

¡Qué mal les ha sentado á los clerofobos crevillentinos la circulación del semanario serio ¡ANDE EL MOVIMIENTO! que se publica en la vecina ciudad de Elche sin la aprobación eclesiástica! Si por ellos fuera, á estas horas estaría ya el director, redactores y colaboradores, tomando los baños de sombra en el edificio que sirve de reclusión á los criminales, asesinos, ladrones, usurpadores de honras, violadores de mujeres y de niñas, y á todo aquel que falta á los deberes sagrados concebidos en las siguientes maximas: *Lo que no quieras para ti no lo desees para nadie, ó ama al prójimo como á ti mismo.*

Quieren ser ellos solos; y hasta obligar á que todo el mundo piense como ellos piensan.

¡Qué bien estaríamos, si pensáramos como los curas, frailes, monjas y jesuitas, y hasta si hiciéramos lo que ellos hacen.

Pero ahora digo yo: ¿de qué viviríamos? ¿quién cultivaría los campos? ¿quién fabricaría las telas para vestir y los muebles? ¿quién construiría los edificios? ¿quién haría mover las maquinarias? Tendríamos que estar continuamente rezando y pidiéndole á Dios que nos mandara desde ese cielo que venden hoy, y mañana compran ellos mismos, porque no deben tener seguridad en que es de su propiedad exclusiva; estaríamos, repito, pidiendo al Rey de los cielos nos mandara lo que necesitáramos, igual que mandaba en aquellos tiempos el *maná* á los israelitas; pues de otra manera,

no se concibe que pudiésemos vivir en este misero mundo; pero y si en el cielo no habían ya existencias de todo eso, ¿qué haríamos entonces?

Dejemos de pensar tales ocurrencias propias solamente de beatos, que todo lo esperan de Dios, y vayamos á lo que íbamos, á relatar lo ocurrido en la calle de la Reina Victoria, de esta población, en la tarde del miércoles, que es el tema del articulo.

En dicha calle hay una fábrica importante de alpargatas propiedad de D. Francisco García.

Al oscurecer de dicho día, ó un poco antes, encontrábase los obreros que habían terminado la tarea del día (con cuyo trabajo ganan el pan cotidiano), sentados á la puerta de una casa próxima á la fábrica, leyendo el valiente número 2 del semanario ilicitano ¡ANDE EL MOVIMIENTO!

Uno de los jóvenes, según me dicen, no se fijó en que pasaban cuatro sacerdotes (entre ellos D. Francisco Mas Candela) acompañados de un fabricante de esteras, en el preciso momento en que estaba leyendo en voz bastante alta para que sus compañeros lo oyese bien, el epigrafe del artículo de J. Alzamora *Aparición del Niño Jesus en Crevillente.*

Oír esto los sacerdotes y ponerse furiosos como curas, fué cosa de un momento; y allá va uno de ellos (el más bajito de los cuatro), encarándose con el jovencuelo que tenía en sus manos el excomulgado semanario ¡ANDE EL MOVIMIENTO! y le dirigió la *mar* de improperios, todos ellos propios de esa gente clerical que parece desconocer en absoluto la humildad de Cristo.

Al observar esto los compañeros del ensotanado, volvieron hacia atrás, y uno de ellos, el de más categoría, empuñó el bastón y desafió á aquellos pobres trabajadores que después del penoso trabajo del día, estaban recreando el pensamiento con la lectura del referido semanario.

¡Vaya un delito para enfurecerse de tal manera!—dije yo entre mí, cuando me refirieron lo ocurrido, y dirigiéndome al padre del joven á quien insultaron, le dije:

¡Perdónelos, que no saben lo que se hacen! Ya les perdonó antes también Jesús. Esto ocurre aquí en Crevillente, donde hay muchos que se apellidan cristianos sin conocer las doctrinas.

¡Los curas desafiando á los obreros porque estaban leyendo un periódico!

¿En qué país vivimos?

LUTERO

PÁGINAS DE ORO

«Ustedes, los padres, dedican sus hijos á la carrera eclesiástica con la idea de que, no pudiendo casarse, les sirvan de apoyo en la vejez, y por lo pronto les ayuden á llevar la carga de la familia; y no piensan ustedes que quien tiene verdadera vocación para el sacerdocio, y no lo acepta como una de tantas carreras, sino para consagrar su vida á sus semejantes, tiene que estar libre de los cuidados de su familia, porque el atender á su familia les impediría atender á los demás. Por eso no está permitido que los curas se casen; y ustedes los que desean que un hijo sacerdote pague el bien que le han hecho dándole carrera, con el olvido y abandono de sus deberes, son los principales culpables de que haya tantos eclesiásticos ambiciosos y devorados de ganar buenas prebendas».

GANIVET

(Del libro «Trabajos del infatigable creador Pío Cid»).

Crónica semanal

Sería imperdonable que en esta sección donde sacamos á relucir tantos defectos, calláramos el escandaloso abuso que está cometiendo con el pueblo de Elche el Jefe de la estación de ferrocarriles, de consuno con el Inspector provincial, y como á nosotros no nos duelen prendas, y las verdades del Barquero las tenemos de propiedad en nuestra redacción, vamos á demostrar á estos señores que conocemos la Ley de ferrocarriles y que no estamos dispuestos

á conservar en el silencio por más tiempo sus ilegalidades, las que únicamente resultan en beneficio de la empresa ferroviaria, con perjuicio palpable para los viajeros ilicitanos que en más de una ocasión lamentaron sensibles desgracias.

Dice el art. 98 del Reglamento de 8 de Septiembre de 1878, para la ejecución de la Ley de policía de ferrocarriles:

«Se prohíbe rigurosamente:

«1.º Entrar y salir en los coches por otra portezuela que no sea la que se abra sobre los andenes.

«2.º Trasladarse de uno á otro coche ó avanzar el cuerpo fuera de su caja durante la marcha.

«3.º Entrar ó salir en los coches, á no ser en las estaciones y cuando el tren se halle completamente parado.

«4.º Subir á los coches puesto ya el tren en movimiento.

«5.º Admitir en los coches más viajeros que los correspondientes á los asientos que contengan.»

De estos cinco puntos que marca el art. 98, ¿cuál se cumple en los trenes especiales de Elche á Alicante? Ninguno.

¿Y por qué? Porque á estos señores no les da la gana, y porque en un coche de cincuenta asientos colocan ochenta viajeros, llevando igualmente atestado el furgón de cola.

Esto es sencillamente un abuso que nadie debe tolerar, pues es obligación colocar más coches y trenes siempre que de ello haya necesidad.

El pasado domingo un muchacho que iba en el pasamanos, tuvo la desgracia de caer estando el tren en marcha.

¿De quién es la culpa? Del Jefe de tren que permite lo que está prohibido por la Ley.

¿Por qué el Jefe de la estación no pone taquillas provisionales los días que la afluencia de viajeros así lo exige?

Parece que se congracia de ver cómo se suda el kilo para poder sacar billete.

* *

Y vamos á hablar un poco sobre el cementerio, señor Alcalde.

Nos denuncian continuamente lo repugnante que está la Necrópolis de esta ciudad, pues—según nos dicen—el piso es tan desigual que en algunos baches aparecen ataúdes y osamentas, sin que cuide de su conservación quien tiene la obligación de hacerlo.

Esto, de ser verdad, demuestra una dejadez grande, merecedora del castigo de su autoridad, y á usted, señor Alcalde, elevamos la denuncia, para que averigüe lo que haya de cierto é imponga el correctivo á que se haya hecho merecedor el Conserje del Cementerio de esta ciudad.

* *

La velada musical celebrada el domingo en la Glorieta, y dedicada, en parte, á nosotros, terminó con un fuerte viento que parecía la protesta seria de este elemento hacia los anticlericales que escriben este periódico.

Y es lo que decían algunos neos: ¿Cómo puede haber algo bueno tomando parte esos renegados de Dios? Dios los maldice, Dios los detesta.

Y, la verdad, á nosotros nos dió que pensar el aire, averiguando al fin—¡válganos Alah!—que todo ello era por mor de la polvareda que se armó en la reunión de los compadres de la Sociedad de San Vicente de Paul, que por cuestión de perras se tiraron los trastos á la cabeza.

Mundanidades despreciables.

¡OH, EL ALMA!

Para el cura Ferrando

Somos pequeñitos...

Tenemos la pretensión de enseñar algo en este articulo, al filósofo de San Juan. Porque ya es hora de que se sepa: el locuaz curita es en realidad un ignorante de tomo y lomo que pretende cubrir su pobreza mental con la tapadera de un exagerado amor propio. Ocorre con estos hombres divinos que, engalanados con las alabanzas del inmenso número de beatas idiotas, señalan un límite á la expansión de su inteligencia, para dar rienda suelta á la corriente tumultuosa ingenua y pueril de la vanidad.

Unos cuantos latinajos integran el tesoro de ideas con que deslumbran á tantos fieles analfabetos.

Todos conocemos la génesis de un cura; la inteligencia del seminarista es, por lo común, incapaz de acometer trabajos genuinamente científicos; la carrera eclesiástica está reservada á los pobres de espíritu; es el puesto de los acéfalos, los insensibles, los abúlicos; y cuando no, el puesto de los astutos, los pérfidos, los sujetos de obras solapadas y ruines.

Finalmente, y en lo que al primer grupo de nuestra clasificación respecta, un cura es poco más que un zapatero, desde el punto de vista intelectual.

El más absoluto desconocimiento de las Ciencias, caracteriza á los ministros de Dios.

Ni Física, ni Química, ni Biología, ni Abiología, ni Astronomía, ni Matemáticas.

Conocen al Dios incognoscible, por su Teología, y al alma inde demostrable por su Metafísica.

Sus sabios han desdeñado ahondar en el campo de la ciencia de los seres vivos (Biología), pretendiendo, á su albedrío, explicar los fenómenos psíquicos (conciencia, imaginación, inteligencia, memoria, sentimientos, voluntad) por medio de especulaciones que no se afirman en el cimiento sólido de

los hechos. Y de tal disparate, han surgido fantasías, errores monstruosos, que los modernos naturalistas (Lamarck, Büchner Darwin, Haeckel, Wirchow, etc.), han desmenuzado y triturado con el escalpelo de la razón.

Somos pequeñitos, mañana creceremos

pero mientras tanto, es nuestro deber difundir conocimientos que en las aguas puras de las ciencias naturales hemos bebido.

Ni modestia, ni inmodestia: ¡La Verdad!

Somos pequeñitos...

Pompas de jabón.

¿Qué le quedaría á la Religión Católica como á tantas otras, si de sus dogmas suprimiésemos el de la inmortalidad del alma? ¿Qué yugo sustituiría á ese yugo, que quedaría de no existir el horror al castigo eterno? ¿Suprimid el Código penal y robos y crímenes azotarán la tierra, suprimid el Infierno y ¡adiós culto! Bautizos, misas, entierros y otros desahogos místico-egoístas, desaparecerían como por encanto. Pagamos á la Iglesia por nuestra cuenta y razón. Por cálculo la respetamos.

Tortas derramando miel—es la aspiración de los chiquillos—y á partir de ahí, viene una esca a de deseos cada vez más cultos á medida que se asciende en civilización, pero deseos de placer material, como propios de *hombres*, que quieran ó no, son de carne y hueso.

No existe el amor desinteresado á Dios, ó para hablar exactamente, no existe el amor á Dios.

Haga cada cual una observación de su espíritu y analice, y busque los orígenes del sentimiento religioso. Diga cualquiera, aun sin ese previo examen de conciencia, si el amor al Altísimo es superior al cariño filial, al paternal, al que se tienen la esposa al esposo, el esposo á la esposa. Tales afectos, *humanos*, residen en lo íntimo, son substancia de nuestro ser; es el otro, ficticio, inhumano, absurdo, y no existe—como dejamos dicho—más que en las manifestaciones exteriores.

Vanidad é ignorancia han creado el dogma de la inmortalidad del alma; astucia y afán de lucro, lo han consolidado.

Y ahora de egoísmo vive.

(Concluirá en el número próximo).

RESBALONES

¡Qué lástima! El domingo pasado predicó el cura del Raval y nosotros sin saber una palabra. ¡Hay para dejarse coronilla! Pero qué quieren ustedes, nosotros no somos de los arrimados á la cola y como tampoco nos tratamos (gracias á Dios) con Efe de Pe, no supimos que el gnomo de Petrel subía al púlpito. Y bien que lo sentimos,

pues nos ha asegurado una beata que cayó sobre nosotros un buen chaparrón de amargas verdades.

Ahí nos las den todas.

Verdades y bien amargas las que irán saliendo en este papel. El día que comencemos de firme á remangar sotanas será ella.

¡Impios! ¡Fariseos! ¡Gitanos!—vociferaba.

Este último adjetivo no sabemos en qué sentido tomarlo. Queremos inclinarnos en favor del de la sicilipsis, pero es horrible comprendiendo lo que ustedes. ¡Hasta modernistas nos llamó! Bien se conoce que el cura no se ha fijado en nosotros porque sinó hubiese advertido que *peinamos chuletas* y no melenas, que es lo único que hoy denota modernismo.

No sabemos más del sermón. Nos lo refririeron todo, pero somos tan frágiles de memoria para las tonterías que lo olvidamos enseguida.

También nos han dicho que el cura en cuestión «daba quejas al aire» por lo mal parado que quedaba su compañero Mas... de Crevillente. Señor cura: «aquellos polvos traen estos lodos». Todo no ha de ser dormir y jugar al tute, sinó que de vez en cuando hay necesidad de que á uno le acusen las cuarenta; y bien alto puede decir su compañero Mas... de Crevillente que es el tío de la potra, pues debieron fallarle el as de bastos y se conformaron con arrastrar *per bato*.

¡Si tienen ustedes más suerte que Bate!

—Oiga, Ferrando; ¿quiere usted algo para Petrel? Nos vamos el martes. Tanto se ha metido usted con los nuestros, siendo usted forastero, que estamos dispuestos á hacerle *la contra* y darle codillo. Y claro, á Petrel vamos por cartas. ¿Sacará usted el juego? En la redacción hay compañeros que opinan que sí; sin embargo la mayoría dice que no. Yo opino que este codillo le cuesta á usted cuatro misas. Veremos; todo nuestro ánimo le es adverso, porque paisanos, hay que mirar la cosa despacio (no guíen el ojo, que hablo en serio) Este señor ha venido de Petrel sencillamente á ponernos las peras á cuarto. Bien que nos llame impios, modernistas, gitanos, pero decir que... (la censura que entra aquí es la de la cuquería, porque todo no se puede decir).

Con que Ferrando, piensa en Dios y sé bueno, porque sino... ni una palabra más.

Ayer se presentaron en nuestra redacción dos beatas con lágrimas en los ojos suplicándonos que matáramos EL MOVIMIENTO—como ellas decían.—¡Ganas nos dieron de matarlas! Viendo que no cejábamos, cada una sacó de debajo del manto una botella de cognac,

pero ni por esas, y entonces nos ofrecieron, pásmense, ¡¡dinero!!

No lo hay en el mundo para comprar nuestra lengua, que la tenemos, por cierto, bien larga.

Con ese dinero á «La Acción», que buena falta le hace; pero no saldrá, pues el cara de Santa Maria sabe bien donde le aprieta el zapato y, aunque va afeitado, es un señor con toda la barba y sabe más que todos ellos juntos, contando á Josepito.

¿INFALIBLE?...

Muchas veces habréis oído hablar de la infalibilidad del papa. Os habrán dicho que el Sumo Pontífice está inspirado por el Espíritu Santo, que le asiste y le aconseja en los trances apurados. Pues bien, sobre esto voy á decir algo, que si bien no será nuevo, por lo menos servirá para recordar ciertas cosas que no deben olvidarse.

Infalible, no hay nadie en el mundo; sin embargo, el papa lo es. ¿Quién lo ha declarado? ¿Acaso Dios, en una de las veces, en que cuentan, se dignó hablar con los hombres? ¿Lo han dicho los profetas? ¿Lo ha dicho Jesucristo? No, estos personajes no han dicho nada. Que los primeros callen, no tiene nada de particular, porque en sus tiempos, no existía ni rastro de la religión Cristiana. Pero, lo peor es que también Cristo se calla; Cristo, que fué el fundador de ella. La misma Iglesia, pasó muchos años sin hacer el descubrimiento de la infalibilidad. Pero llegó el pontificado de Pio IX y en un concilio reunido expresamente para ello, se acordó conceder á los papas la tal gracia. ¿Con qué fin? Con el de hacer mucho mayor su poder espiritual.

Claro está, que al acordar la infalibilidad del penúltimo Pio, hubo necesidad de conceder también la misma gracia á todos los anteriores Pontífices; con lo cual colocaron al Espíritu Santo á una altura poco agradable.

Si conocéis la historia de los papas, y admitís como cierto, que están iluminados por la gracia divina, habréis de reconocer conmigo que pocas veces han hecho caso de ella.

Porque decidme, ¿pudo ser Dios el que aconsejó al Papa Marcelino, que entrara en el templo de Vesta y ofreciera incienso á la diosa, cayendo de esta manera en la idolatría? ¿Estaria inspirado por Dios, Alejandro VI, siendo el amante de su hija Lucrecia? ¿Estaria inspirado igualmente, Juan XXII al negar la inmortalidad del alma?

Y no para aquí la cosa. Hubo un papa que se ciñó la tiara á los 18 años, otros que ocuparon la silla Pontificia, después de comprarla á peso de oro, y otros que la hicieron ocupar á sus mismas queridas.

Si el Espíritu Santo descendió

desde el cielo para posarse sobre los que realizaron tanta inmundicia, reconocemos que se hizo bien poco favor.

Dejemos á un lado estos actos, que se me puede decir son únicamente personales, y vamos á lo que otros Santos Padres legislaron para todo el mundo católico.

También en esto hay un sinnúmero de contradicciones. Cosas que ordenaron unos, las anularon otros.

Unas veces es el papa Adriano II declarando válido el matrimonio civil, y Pio VII condenándolo; otras es Pascual II autorizando los desafíos, y Julio II prohibiéndolos; otras, Eugenio IV restituyendo el cáliz á la iglesia de Bohemia, y Pio II revocando la concesión; y así una serie interminable de hechos, contrarios unos de otros, que nos dicen palpablemente, á lo que debemos atenernos en esa cuestión de la infalibilidad.

Si la verdad es una, cuando hay dos opiniones diferentes, una de las dos debe ser errónea. Pues bien, en los casos citados, ¿podemos saber quién estaba en lo cierto? Si un papa considera válido el matrimonio civil y otro lo condena, estando los dos inspirados por el Espíritu Santo ¿podremos saber quién decía la verdad?

Son cosas estas que no tienen réplica, no tienen vuelta de hoja, que hablan muy poco en favor del catolicismo, y que me hacen ir á la siguiente conclusión:

O la infalibilidad de los Santos Padres es un mito, ó la palamita se ha pitorreado de ellos.

La razón es bien sencilla.

¿SERÁ CIERTO?

¡Maldición sobre nosotros!

Como el susurro de las hojas al ser besadas por la suave brisa; como el murmullo del agua al deslizarse tranquila el arroyuelo; así han venido á alegrar nuestros oídos las notas vibrantes, llenas de santo odio, de unas anémicas y moribundas beatas. La maldición de esta vejez que muere ha caído pesada sobre nuestras cabezas. Estamos castigados á perpetuo celibato.

Si, lector amigo; el amor de nuestros corazones jóvenes ha encontrado una barrera infranqueable en la juventud católica;

Las hijas de las madres que así tanto, me miran hoy con el mayor espanto.

Esto podemos decir parodiando la hermosa humorada de Campomar.

Esa vejez raquítica y miserable no nos niega un pedazo de amor de la nueva generación, nos castiga con lo más santo, con lo más puro.

Dibújase en nuestros labios una sonrisa de incredulidad. De incredulidad por que nos parece muy grande el castigo, por que hace resurgir con carcajada maquiavélica

los actos inquisitoriales. Pero, después de todo, si á tal extremo llegara el cinismo de tan despreciables beatas, nosotros no lloraríamos, no pondríamos el grito en el cielo, ¿sabéis por qué? Por que las diríamos en verso y en valenciano para su mejor comprensión:

Tots els d' esta redació
tinen novia i de diners

Y feta esta aclaració
pera qué volem dir més.

¡Que venga "La Acción"

Estamos hastiados: como dure esto, ¡ANDE EL MOVIMIENTO! perece de puro esplin. Queremos que salga «La Acción», mas por las señales, tal deseo nuestro es absolutamente irrealizable.

Los católicos no sueltan prenda. Chillan, eso sí, pero... *macoques*, á una peseta le hacen cien nudos. Ya puede el pobre Ferrando emplear lo más persuasivo de su dialéctica para convencerles; en cuanto lo ven se abrochan prudentemente.

Y—dirán ustedes— ¿son religiosos esos señores? No; ¡qué han de ser! Son cucos y nada más que eso.

El día que se aperciba Ferrando, buen tute les va á dar ¡Católicos á defenderse!—ha dicho— ¡magras! ¡Ni el Peller resuella!

¡Qué lastima! Está visto, el único que lo toma todo en serio es el cura del Raval. Si no muere de un berrinche místico, será más que milagro.

Pero vamos á cuentas Ferrando, ¿no será esa indiferencia, prueba de que estábamos en lo cierto cuando en nuestro editorial del primer número decíamos que aquí no hay Fe ni Cristo que lo fundó? ¿O qué Fe es esa que no penetra en los bolsillos? Piensa en esto y verás.

En resumen: que no sale «La Acción».

Y que lo sentimos.

Neroncito

Si, *Neroncito* es un conocido nuestro, de todo el pueblo en general.

Yo tengo la completa seguridad de que al *neroncito íntimo*, le conocen muy pocos, además de sus émulos.

Digno compañero es éste de aquel Nerón sanguinario en cuanto á las ideas, pero en lo concerniente á poner en práctica sus atrevidos pensamientos no hay nada que temer es muy poco hombre. Atreviéndose sí que lo es, en atrevimiento le pone punto y raya al más pintado. Y... también hace de las *suyas* en los desgraciados que caen bajo su férula.

Pero en lo demás, muy poca cosa, apenas si *sabe* admirarse así mismo, en las conquistas que *hace* con sus grandilocuentes discursos.

Nerón tenía un lente, que le ser-

vía para ver las cosas con más claridad y relieve. *Neroncito* quiere mirárselas con ojos míopes, verlas muy raquíticas, diminutas, así como su nombre, muy diminuto. Es un gran admirador de lo sórdido y mezquino.

Es una pequeña fiera, muy rencosa; una pequeñita bestia humana muy irascible éste nuestro *Neroncito*.

Pero nosotros que somos muy previsores, ya la hemos encerrado convenientemente en una jaula,—por cierto muy fuerte,—de *opinión pública*; y cuando pretende sacar la garra, ó husmear, con el hocico entre los barrotes, un buen garrotazo á tiempo, y se vuelve *patras* muy mansurróna... por fuera, por dentro anda la proceción, y lo que lleva mete miedo.

... Y de este modo, nuestro *Neroncito* solamente puede tener del César romano las ideas.

El pueblo, el moderno pueblo, ya no les llama á los *Nerones*, grandes ó pequeños, amados, divinos y augustos: les llama otra cosa; que es todo lo contrario.

Noticias

Del Gran Prix

El marqués de Lendinez ha ganado en las carreras de caballos del *Gran Prix* de Paris un segundo premio con su magnífica yegua inglesa «Salambó».

Compró el multimillonario yanqui *Wanderbilt* un caballo de pura raza inglesa que en las carreras del *Steeple-Chasse* ha obtenido el primer premio.

Muy sinceramente felicitamos á nuestro querido paisano y afortunado *sportman*.

Baja

Sus muchas ocupaciones le impiden colaborar en este semanario al entrañable amigo Pepito Pomares.

Mucho deploramos su baja; pero primero es lo primero.

Denunciados

Por el Fiscal de S. M. ha sido denunciado nuestro pasado número.

Alta

Ha ingresado en nuestra redacción D. José Pérez Sánchez.

Lo hacemos público para satisfacción nuestra y el debido conocimiento de nuestros multilectores que apreciarán en cuanto vale esta valiosa adquisición.

Desde Santa Pola

Nuestro activo corresponsal de aquella villa nos participa que la animación este año en la colonia veraniega supera á la de años anteriores, por motivo de los selectos festejos que ha organizado aquél Ayuntamiento.

Lleven plácemes á D. Alberto de Medrano, comandante de Marina, por su valioso concurso en pro de los ilicitanos que han enclavado sus barracas á orillas del mar, las cuales se han visto libres de impedimentos que presentaban algunos vividores con el único fin de sacar dinero.

Alcance: Imprenta de Antonio Deus

Fonda y Restaurant del Comercio

de la Viuda de Francisco Román

Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche.—Teléfono num. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

Hierros, Aceros, Ferreteria y Carbones
ADOLFO FENOLL.-Elche

ARTÍCULOS PARA OBRAS: Además de las existencias conocidas admito encargos de viguetas y armaduras de acero, jaseas, columnas, tubos de desagüe y cuantos artículos en hierro, acero y demás metales se puedan desear.

Representaciones de importantes casas de Barcelona, en artículos sanitarios y de lujo como cubetas, inodoros, lavabos, lavamanos, urinarios, bañeras y depósitos automáticos de hierro, gófreria y demás accesorios; en Fumistería y Calefacción: cocinas económicas fijas y portátiles con horno calentador y hogar, depósitos para agua caliente, armarios, hornos, estufas y otros.

ARTÍCULOS PARA CARRUAJES: Desde el eje muelle y balistas hasta el volante niquelado, varas y arquillas h. ya, faroles, etc.

MAQUINARIA: Representación de la casa Danisans de Barcelona, gran fábrica de máquinas y herramientas para industrias y talleres: de recalcar, curvar y taladrar, punzonar, acerrar, escopiear, tornear, tenazar, precintar, y otras diversas.

Hay catálogos con precios y diseños de todos estos artículos.

ARTÍCULOS VARIOS: Bridas, cadenas, palas, zapapicos, espino, telar de alambre y istón, pomos precintado, tensores, balanzas, básculas, pesas hierro, tornillos, grampiones, remachas, herramientas para carpinteros, toda clase de herraje para puertas y ventanas. Chapas de hierro, plomo, zinc, istón y galvanizados. Tubos para bajada de agua, retretes y emparados, y otros muchos artículos, que á medida que el público me favorece con sus compras, voy surtiendo este establecimiento.



Agencia General de Transportes

FRANCISCO VISCONTI MORATA

Paseo de los Mártires, 38. Alicante
Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio. Agentes en Barcelona, Sres. SUAREDA y ROBIROSA. Plaza Palacio, 2

D. R. BUXÓ LABORI, Paseo de Colón, 7

Cerámica Illicitana

Fábrica: Empalme carretera Santa Póla y Alicante.
Despacho: Merced, 18.

NOTA DE PRECIOS de la obra puesta en la fábrica, pago á contado sobre pilas.

Teja 1.^a llana ó francesa, 100 pt. s. millar —Id. 2.^a, 80.—Id. 3.^a, 50.—Id. redonda ó árabe, 40.—Bicks de 12 por 24 por 4 centímetros, 125 ptas.—Laorillo hueco 3 por 14 por 28, 30 id.—Id. id. 5 por 14 por 28, 42.50.—Id. id. 7 por 14 por 28, 60.—Bovedilla 5 por 23 por 40, 125.—Ladrillo de terrado 14 por 28, 32.50.—Id. de piso 14 por 28, 37.50.—Atoba ordinaria 14 por 28, 27.50.—Atoba ordinaria 5 por 14 por 28, 50.—Losetas triple compresión, 18 por 18, 50, especiales para pavimento.

ADVERTENCIA.—Por un pequeño aumento según la clase de obra que se pida, nos encargamos de poner los géneros en la obra, tanto dentro como fuera del casco de la población, así como sobre vagón. Entendiéndose siempre pago á contado en la fábrica.

Esta nota anula las anteriores.

J. ARRONIS GARCIA

Coloniales, comestibles y curtidos al por mayor y menor.
Representante en depósitos de varias y acreditadas casas.

Chocolates de Francisco Brotons, Elche.
Hormas para alpargatas y ca zado, de Isidro Aguado é Hijo, Elda.
Suela y Palmilla, de Ferrer y Compañis, Igualada.
Lonas para ca zado, de Joaquín Arimón, Sabadell.
Suela Bda. Imperial, 1e Hijos de Juan Villalón. Villalón.

Despacho: Troneta, 20. ELCHE

Dositeo Climent

Establecimiento de Paquetería, Mercería, Quincalla Bisutería y Novedades.
Calle del Salvador, número 4.

Viuda de Rico

Casa de Haéspedes

Esmerado servicio prontitud y economía
Plaza de Abastos—Elche

Pastelería y Panificación
de José García Mora

En este acreditado establecimiento se fabrican toda clase de pastas
Calle de San Jorge

Viuda de Miguel Biosca

Se púlveda 162.—BARCELONA

Gran Fábrica de Curtidos

Especialidad en suelas y palmillas
Representante en Elda y Elche:
ADOLFO FENOLL LEYZA.—Elche

Platería y Relojería
de José Clement y Candela

Grande y variado surtido en lentes y cristales de roca.
Calle Salvador, número 16.

Sánchez Picazo

Taller de Sastrería

Se confeccionan toda clase de prendas para señoras y caballeros.
Corredera, 8

Disponible

LA CONFIANZA

Gran Hotel de José Bernad Valero

Sagasta, 2. Elche. Teléfono número 16.—Servicio de carruajes á todos los trenes

Confitería y Pastelería de Vicente Pastor

Gran surtido en dulces y pastas de todas clases.
Especialidad en las denominadas rollos cañados y medias tardes.
Todo es fresco del día.
Calle de Castelar.

Persianas de todas clases

Gran colección de transparentes madera en colores.
Un completo muestrario en papeles pintados para habitaciones y papeles transparentes para cristales, á precios económicos.

José Manchón.—Elche

Isidro Ibáñez Aparicio

Comisiones y Representaciones
Desamparados, 14.—ELCHE

SALVADOR MARUENDA

Coloniales y comestibles, Aceites Vinos y Licores
Puerta chica Salvador, 1

Fábrica de Almidones de Trigo
de Francisco Mendieta Torres

Especialidad en el almidón para la fabricación de alpargatas y aprestos de lonas. Precios incompetibles.
Despacho: calle San Isidro. Elche

Taller de Carpintería
de Francisco Sánchez Fuentes

Elegancia, prontitud y economía.
Se sirven persianas á la medida á precios muy económicos.
Gran realización de muebles á precios de fábrica.
Plaza la Merced, 7.—EL ELCHE

SELLOS de caucho y metal
(garantizado)

ZINCOGRAFIA Y FOTOGRAFADO
Francisco Barbero López, Paseo Méndez-Núñez y Aliaga, 9.—ALICANTE
Se admiten encargos en esta redacción.

Disponible

ANDE EL MOVIMIENTO!

Sr.